



TEMA: LIBRO FEDON SOBRE EL ALMA

1.- ¿Quién escribió el libro Fedón sobre el alma?

Este libro fue escrito por Platón.

2.- ¿En qué año se escribió este libro?

Fue escrito en el año 387 antes de Cristo aproximadamente.

3.- ¿De qué trata el libro?

De los últimos días del filósofo Sócrates, acusado y condenado injustamente por ser un supuesto corruptor de los jóvenes, por no creer en los dioses de Atenas y de introducir dioses extranjeros a esta ciudad, Sócrates es el personaje principal de la trama; quien es condenado a beber la cicuta. (La cicuta es un veneno preparado con una planta)

4.- ¿Qué relación tenían Platón el escritor y Sócrates el personaje principal de la trama?

Platón fue discípulo de Sócrates; aunque no pudo estar con él sus últimos días en la cárcel, porque Platón estaba enfermo.

5.- ¿Quién fue Sócrates?

Sócrates nace en Atenas, (470-399 a. C.), fue un filósofo clásico griego considerado como uno de los más grandes. Fue maestro de Platón, quien tuvo a Aristóteles como discípulo, siendo estos tres los representantes fundamentales de la filosofía de la Antigua Grecia.

Sócrates no escribió ninguna obra porque creía que «cada uno debía desarrollar sus propias ideas». Conocemos en parte sus ideas desde los testimonios de sus discípulos: Platón, Jenofonte, Aristipo y Antístenes.

6.- ¿Quiénes son los personajes principales del libro?

- Fedón: Es el narrador testigo de la historia, pues acompañó a Sócrates en la cárcel hasta el último día.
- Equécrates: filósofo pitagórico a quien Fedón le cuenta originalmente los últimos pasajes de la vida de Sócrates.
- Sócrates: Filósofo acusado y condenado injustamente.
- Cebes y Simmias: Filósofos procedentes de Tebas, discípulos de Filolao, quienes rebaten ciertos argumentos expuestos por Sócrates.

7.- ¿Porque se llama el libro “fedon on el alma”?

Como su nombre lo indica, eran meditaciones filosóficas sobre la inmortalidad del alma, de ahí su nombre.

8.- ¿Qué temas aborda el libro?

- La muerte
- La inmortalidad del alma
- El dominio de las pasiones como caminos de purificación.
- La unión entre el placer y el dolor
- Los argumentos contra el suicidio
- Que no es motivo de llanto la muerte, sino de alegría y serenidad.

9.- ¿Por qué Sócrates cuando es condenado a beber la cicuta, no se ejecuta su sentencia inmediatamente?

Porque los atenienses todos los años iban a cumplir una manda al dios Apolo y enviaban un barco hacia una isla y durante ese tiempo la ciudad estaba festejando una ceremonia religiosa, durante la cual se debían suspender todas las ejecuciones de los prisioneros, hasta que regresara el barco; por lo cual Sócrates conto con varios días antes de ser ejecutado, donde todos los días al abrirse las puertas de la cárcel, iban sus amigos a hacer conversatorios filosóficos durante todo el día con él.

10.- ¿Cuándo fue ejecutado Sócrates?

Una vez regresa el barco fue puesta la hora para que él bebiera la cicuta.

11.- ¿Cómo termina el libro?

Sócrates acepta las indicaciones que el carcelero le da para tomar adecuadamente el veneno, se despide de sus amigos, toma el veneno, camina hasta que las piernas se le ponen pesadas y rígidas, entonces se acuesta y lo último que pide a Critón es que cumpla con un deber sagrado, un sacrificio a Asclepio. Luego de esto ya no responde, y Critón le cierra los ojos.

BREVE RESUMEN DE FEDON ON EL ALMA

El diálogo comienza cuando se encuentran Ecquécates y Fedón; éste último estuvo en la celda de Sócrates la última noche y fue testigo de su muerte, y se lo relata a Ecquécates. Fedón destaca la serenidad y alegría que siente al haber podido participar de este acontecimiento y de los pensamientos y las reflexiones que hizo el filósofo. Relata que todos los amigos iban a visitarlo en prisión mientras duró la condena y se ejecutó la sentencia. Ese último día también estaba la mujer de Sócrates, Jantipa, a la que Sócrates echa, pues se pone a llorar y Sócrates comienza diciendo que no es motivo de llanto la muerte, sino de alegría y serenidad, pues está convencido de pasar a una situación mejor que la de la vida terrena. Sócrates no es partidario del suicidio, puesto que hay que esperar lo que la divinidad nos mande, pero envidia a todo aquel que muere, ya que el filósofo desea liberarse de la tortura del cuerpo.

Para Sócrates – y Platón – la muerte es la liberación del alma que está aprisionada en el cuerpo, que es el barro, lo temporal y la maldad. En la filosofía platónica el alma es inmortal, y su lugar natural es hallarse alrededor del mundo de las Ideas, contemplando estas verdades eternas e inmutables; el nacimiento supone una caída de esta felicidad y quedar atrapado en la suciedad y el barro, y el alma, olvidando todo lo que contempló queda “atontada” en esta realidad, pero quiere liberarse. Esa liberación o purificación vendrá, desde la filosofía platónica, por tres vías – que más tarde se expondrán en este diálogo y los otros de madurez arriba citados – que son: AMOR, MUERTE Y FILOSOFÍA. El cuerpo y lo material tiene en Platón un sentido tan negativo porque introduce la temporalidad, y ésta significa destrucción, degeneración y estar sometidos a las pasiones, que nos distraen de nuestro objetivo, que es cultivar el alma para que pueda volver a “tener alas” y ascender de nuevo a la contemplación de las Ideas o Formas Suprasensibles.

Sócrates, en el diálogo que nos ocupa, afirma que el hombre que ha dedicado su vida a la filosofía no teme morir, ya que muere con la esperanza de que “a partir de esta vida disfrutará de goces sin fin”; la vida del filósofo es entendida así como una preparación para la muerte.

La MUERTE es la separación del cuerpo y el alma, y el filósofo no se preocupa en exceso del cuerpo y por gozar las “voluptuosidades del cuerpo”, pues ello significa estar cerca de la muerte. El cuerpo es entendido también como un obstáculo para la adquisición de la ciencia, porque los sentidos nos llevan al error. El alma alcanza las verdades universales, el verdadero

conocimiento y la justicia a pesar de los sentidos, superando los sentidos, que embrollan al alma y suponen un obstáculo para alcanzar su objetivo. El cuerpo demuestra también Sócrates que es malo, pues intentar contentarlo, darle cosas materiales y placeres es el origen de guerras y combates. Por todo ello, demuestra Sócrates que LA MUERTE ES UNA PURIFICACIÓN DEL ALMA, Y COMO TAL LA DESEA. Es así que esta purificación es la tarea de la vida del filósofo, y sería una contradicción intentar regirla en el momento que llega, pues demostraría que sólo se interesa por el cuerpo y no por el alma. “La verdadera virtud es la purificación de toda clase de pasiones”.

Interviene entonces Cebes, apostillando que el miedo a la muerte viene de pensar que el alma se disgrega y desaparece al morir. Responde Sócrates con una demostración acerca DE LA NATURALEZA DEL ALMA: El alma permanece en algún lugar tras la muerte del cuerpo, y preparándose para otras reencarnaciones; el alma contempla las Ideas mientras está ahí, y por ello, cuando llega al mundo de los sentidos es capaz, con las técnicas y el control adecuado, de RECORDAR lo que ya vio en el mundo de las Ideas; por ello EL CONOCIMIENTO ES SOLO REMINISCENCIA, recuerdo de lo que el alma ya había visto, y no conocimiento nuevo, construido y adquirido en la vida sensible. Sócrates demuestra la inmortalidad del alma de esta manera: si sabemos interrogar a alguien, llegaremos a descubrir las verdades escondidas dentro de su alma. Sócrates lo ilustra con la idea de igualdad, que no aprendemos por la experiencia, y por ello, no queda más que admitir que es algo que ya está en nuestra alma previamente. Lo que sucede es que al nacer y contaminarnos de materia, olvidamos tales conocimientos.

Las cosas sensibles desaparecen; las Ideas o esencias permanecen. El hombre es cuerpo y alma en una misma realidad (a esta afirmación se la conoce como DUALISMO ANTROPOLÓGICO). Cuando ambos están unidos la alma manda sobre el cuerpo; luego el cuerpo se disuelve y el alma continúa existiendo.

La SABIDURÍA es una preparación para la muerte, para ver las cosas divinas, y solo alcanzará esa visión cuando se haya liberado del cuerpo; el que se deje guiar por él, se reencarnará en algo peor (“cuerpos de asnos o algo semejante”). Los filósofos renuncian a los placeres de del cuerpo y a los honores. El alma del filósofo sale de la oscuridad de los sentidos para acercarse al mundo inteligible.

Sócrates habla de los cisnes, animales de Apolo y adivinatorios; según él, cantan cuando contemplan las excelencias del mundo divino.

Simmias le dice a Sócrates que no considera suficientes las pruebas que ha dado sobre la inmortalidad del alma: si el cuerpo es armónico, a esa armonía se puede llamar alma, y no está en ningún lado; por ello, al romperse el cuerpo, aquella desaparece. Cebes continúa: si el alma transmigra de un cuerpo a otro, ¿no se estropea de tanto pasar? Sócrates responde: ¿está todos de acuerdo en que el conocimiento es reminiscencia? Si es así, la idea de armonía es previa a la armonía sensible, producida por el cuerpo (su argumento anti inmortalidad). Pero esa armonía la produce el alma al someter al cuerpo.

Sócrates contesta a Cebes. Cebes se había referido al alma en la METEMPSÍCOSIS o transformación, temiendo que ésta se estropease. A ello le contesta Sócrates que al conocimiento de las verdades no se llega por el conocimiento sensible, pero que el camino a seguir es largo y podemos quedar cegados por las verdades que alcanzaremos. Sócrates comenzará la demostración de que “existe algo bueno, bello y grande por sí mismo”. Si existe la belleza es porque participa de la Belleza, no porque la compongan los ojos y los nervios; existe la idea, y lo demás participa de ella. Y esas Ideas no nacen ni perecen; de ellas nace lo sensible. Lo que hace vivir al cuerpo es el alma, que es el alma, que es inmortal, pues no admite lo contrario a ella, que es la muerte. Por ello hay una tarea ética: cuidar del alma apartándola de las pasiones, alimentándola de templanza y pureza. Este es el camino de la purificación, y por ello acepta con serenidad cuando llega el Sirviente de los Once a darle la cicuta. Sócrates acepta las indicaciones que el carcelero le da para tomar adecuadamente el veneno, se despide de sus amigos, toma el veneno y muere tranquilamente, no sin antes recordar a Critón que lleve a Asclepio el gallo que le tenía prometido.